

La poesía, el habla y lo popular (Notas sobre algunas ideas de Nicanor Parra)

Juan Alcántara Pobls
Universidad Iberoamericana

Estas notas provisionales tienen como propósito reflexionar sobre algunas ideas expresadas por el poeta chileno Nicanor Parra en dos series de conversaciones sostenidas con un mismo entrevistador, respectivamente, en 1970 y 1989-90. El autor de estas notas escribió hace tiempo algunos poemas que inesperadamente fueron calificados de “popularizantes” (Alcántara 2002). Las ideas de Parra le han servido —también de manera sorpresiva— para reflexionar y tomar postura, quizá temerariamente, sobre algunos problemas vinculados a la relación de la poesía con el habla y lo popular, y para aclararse lo que él mismo estaba haciendo sin saber bien por qué. Siguiendo una estrategia “poundiana”, las notas no quieren desligarse de la “práctica” de la poesía, es decir, del interés por contribuir a que se escriban (o se sigan escribiendo) buenos poemas en una lengua y unas circunstancias determinadas.

El rezago de lo popular

Conversando con Leonidas Morales acerca de la evolución de su propia obra, Nicanor Parra le confiesa cuál ha sido el papel que en ella han jugado las formas poéticas populares:

Bueno, en las primeras etapas no queda otra cosa que aferrarse a esas formas populares, separarlas, limpiarlas, pulirlas, hacerlas brillar. Pero a continuación se ve que esas imágenes populares corresponden en primer lugar a etapas históricas anteriores. Por eso lo que hay que hacer es buscar las correspondientes en nuestro mundo actual, que tienen que estar en alguna parte: están en la conversación habitual. De esa manera se llega al lenguaje hablado. Uno anda buscando formas modernas que tengan la misma legitimidad que las formas de la poesía popular. Pero la poesía popular es una poesía ya de museo. No puede uno quedarse allí sin falsificarse a sí mismo. Lo que hay que hacer es seguir la línea de la poesía popular. (Morales 96-97)

No sólo las imágenes, sino también el conjunto de las formas de la poesía popular, corresponden a “etapas históricas anteriores”. Eso está muy bien. Se recurre a ellas y de pronto se es anacrónico. Atan a lo que alguna vez fue legítimo pero ya no lo es. Muy al contrario de lo que por lo general se cree, habría que pensar en la poesía popular hoy en día como un pudridero o una zona en la que se precipitan —ya endurecidos— los recursos gastados de la poesía culta. Va a la zaga. No es tanto un “manantial” original de productos puros y frescos en los que se refleja el “alma del pueblo”. La idea de separar, limpiar, pulir, hacer brillar, coincide con esa situación de